

Los pueblos y sus tradiciones

Por el estudiante Manuel García V.

Publicamos con la simpatía de siempre el presente artículo del estudiante Manuel García, muchacho de vigorosa mentalidad y de bien definido y acurado temperamento revolucionario. Pero tenemos que confesar que no estamos totalmente de acuerdo con su modo de pensar en este caso, razón por la cual, al margen de sus ideas consignamos las siguientes breves observaciones.

Nosotros creemos que las tradiciones épicas contribuyen mucho al fortalecimiento del espíritu conservador de los pueblos. Pero creemos que más fuertes que esas tradiciones son las tradiciones místicas. Si pudiese negarse en Costa Rica la existencia de tradiciones épicas, no podría negarse en cambio la existencia de tradiciones místicas profundamente arraigadas en el alma de nuestro campesinado fundamentalmente. Por otra parte, nosotros creemos que el conservatismo de nuestro pueblo— hoy ya en vías de disolución—puede expliarse más que todo por causas económicas entre las cuales es fundamental la división de la propiedad que hasta hace unos cuantos lustros fue real en Costa Rica.

Creemos además que con respecto a tradiciones épicas cabe decir aquello de que hay tradiciones y tradiciones. Francia tiene por ejemplo una matanza de San Bartolomé, pero también tiene una revolución francesa. Y en el alma del pueblo francés vibra más el segundo acontecimiento que el primero. Ahora bien, mientras la revolución francesa fue impetivamente subestimada—debido a su carácter burgués—por las organizaciones revolucionarias de Francia, la Revolución Francesa no pasó de ser otra cosa que un conjunto de narraciones de motines callejeros, de tumultuosas sesiones de la Convención y de cabezas rodando por los cadalsos; claro está, en la mente de las masas. Pero desde el momento mismo en que las organizaciones de izquierda han sabido darle sentido revolucionario a esos acontecimientos marcados su valor histórico y proyectando su acción no sólo al presente sino también al futuro, desde el momento en que el Partido Comunista ha sabido explicar a las masas la dinámica de la revolución francesa y su necesaria continuación en la futura revolución proletaria, la revolución francesa dejó de ser una barra jalando al pueblo hacia atrás, para convertirse en un dedo señalando las grandiosas gestas del porvenir. La Marsellesa ha dejado de ser un cántico del pasado y hoy vibra en las calles de París conjuntamente con la Internacional.

El pueblo costarricense también tiene sus tradiciones heroicas; esto no podría negarse. Guerra del 56; el sacrificio de Juan Santamaría. Pero hasta ahora esas han sido tradiciones muertas; cosas del pasado desconectadas del proceso histórico y en consecuencia del presente. Se canta a la Guerra del 56, pero nada más. La guerra del 56 y el mismo soldado Juan son ligamentos con el pasado, ciertamente, pero porque no había surgido en Costa Rica un movimiento de orientación popular que transformara esas ligaduras en impulso hacia adelante. La guerra del 56 fue un acontecimiento antiimperialista y anti esclavista de los más brillantes que nos presenta la historia continental. Pero nosotros estamos acostumbrados a ver la guerra del 56 como una simple matanza de yanquis invasores y a ir cantar la guerra del 56 a los más grandes entreguistas que tiene la República. Eso no puede continuar así, porque la Historia está ordenando ya otra cosa. Hoy sí tiene Costa Rica un movimiento progresivo en su seno capaz de interpretar el proceso histórico, capaz de darle al 56 su verdadero sentido: ese movimiento es el Partido Comunista. En consecuencia, las tradiciones más arraigadas en el alma popular van a poner en juego su dinámica para empujar hacia adelante nuestra evolución social. La Guerra del 56 es nuestra guerra; nosotros somos los herederos auténticos de sus tradiciones antiimperialista. El Soldado Juan es nuestro soldado Juan, nuestro mejor símbolo. Costa Rica, pues, tiene tradiciones y buenas tradiciones; y culpa de las nuevas generaciones sería que esas tradiciones continuaran anquilosando la mentalidad del pueblo de Costa Rica.

Terriblemente poderosa es la fuerza de la costumbre. La tradición se mete por todo. El recuerdo de glorias pasadas es señor y rey de los pueblos. La historia no deja de ser historia; en muchos aspectos es realidad, y realidad tangible. Entre más historia y entre más pomposa sea esa historia más se apegan los pueblos a ella.

Elias Ehreburg, escritor comunista, critica la Francia por conservadora; porque el más desarraigado de los franceses usa el lenguaje de Hugo, porque los actuales revolucionarios hablan como Robes-

pierre, porque "En las casas de los burgueses los muebles son obligatoriamente Luis algo".

A los franceses se les puede hasta perdonar el que en algunos casos sean conservadores. Ellos tienen su historia, ellos la han fabricado, la han vivido; y a cada paso, a cada momento les sale al frente. Monumentos, libros, ciudades. El pasado se les cuelga, ya es tara.

Sin embargo en Francia los partidos de izquierda van a la cabeza. Y los partidos de izquierda, para serlo

Pasa a la página 6

Comentarios de un libro

El imperio del banano

Estudio de un caso del imperialismo económico

Este es el título de una obra escrita en inglés y publicada hace poco en los Estados Unidos. Sus autores son Charles David Kepner y Jay Henry Southill, el primero, investigador en cuestiones económicas con interés especial en las manifestaciones del imperialismo; el segundo, empleado durante muchos años en la United Fruit Co., que abandonó la Compañía hace algún tiempo; Southill, no ha querido dejar en la oscuridad sus vastos conocimientos de las tácticas y prácticas usadas por la poderosa Compañía bananera, y los ha sacado a la luz en el libro de que estamos tratando.

ORO VERDE

Así llaman los autores esta riqueza que la United extrae, explotando miles de trabajadores nativos y extranjeros, de su enorme feudo de 4 MILLONES, 416 MIL 01 acres que ocupa las mejores tierras de Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Jamaica y Panamá. Para proteger y aumentar esta riqueza, la United controla 1,768 millas de ferrocarril, 559 millas de tranvía, 3,500 millas de líneas telegráficas y telefónicas, 42 estaciones de radio, cientos de almacenes, muelles, estaciones experimentales, laboratorios y la gran "Flota Blanca" que se compone de 100 barcos que prácticamente tiene el monopolio del tráfico comercial y de pasajeros de los principales puertos de Centro América.

El imperio comercial de la United en los países del Caribe comenzó con un capital de 20 MIL dólares y en el año de 1930 llegaba a 250 MILLONES de dólares, y que en 1930, uno de los años en que la crisis económica se manifestó más agudamente dió 13 MILLONES de dólares para dividendos.

Aparece en primera línea del vivo de Mister Minor Keith trabajando en nuestras líneas de ferrocarril por ahí de 1870 y luego trampeando para apoderarse del ferrocarril construido, para intervenir en los bancos, para cogerse 800 MIL acres de territorio (más de 800 millones de metros cuadrados) y obtener jugosas concesiones comerciales que luego se extendieron por casi toda la América Central.

Allí vemos cómo por medio del cohecho a personajes del Gobierno, maniobras diplomáticas, engaños, espoliación sistemática, la United logró deshacerse de la rivalidad que el imperialismo británico le oponía en estos países. Allí vemos también como la United no ha tenido escrúpulos en fomentar la guerra entre dos naciones centroamericanas por cuestión de fronteras, cuando la Compañía necesitaba tierras buenas para el cultivo del banano que conseguía excitando el sentimiento patriótico de estos pueblos ignorantes gobernados tantas veces por pícaros. En el libro está detallada la lucha de la United con la Cuyamel y nos damos cuenta de que una serie de revoluciones ocurridas en Nicaragua, Honduras y Haití en 1931 fueron atizadas por la Compañía bananera.

En este libro vemos también descritas las tremendas condiciones en que trabajan los peones de los bananales que a veces se ven obligados a trabajar 12 y 16 horas seguidas por menos de un dólar; el empobrecimiento de los pequeños plantadores de banano; el desprecio de la Compañía por las restricciones legales, especialmente en lo que se refiere a exenciones de impuestos y a medidas de importación y exportación.

En las páginas de esta obra tiene su campo la rebelión de los trabajadores contra las terribles condiciones de vida en los bananales y las manifestaciones de organización que ha habido en los últimos tiempos: la gran huelga de 1928 en los bananales de Colombia y la que hubo en Costa Rica en 1934. Sus autores admiten francamente que lo único que puede ofrecer resistencia efectiva al poder del banano, es el trabajo organizado.

Ojalá que pronto esta interesante obra sea traducida al español para que los nacionalistas honrados y los patriotas ingenuos se den cuenta de que la United ha contribuido poderosamente para dejar a «su patria» hecha un cascarrón. Los enemigos del Comunismo que gritaban en la pasada campaña política que el Comunismo va contra la patria, comprenderán leyendo EL IMPERIO DEL BANANO que la United— a la que muchos costarricenses consideran como factor de cultura en nuestro país—ha dejado en el aire su sentimiento patrio porque se ha apoderado de más de la tercera parte de su territorio, la ha privado de las dos terceras partes de su autonomía, ha corrompido a muchos de sus gobernantes, ha prostituido a un buen número de sus hijos y ha lanzado a la miseria a miles de sus habitantes.

Todos los centroamericanos conscientes deben leer este libro en donde están expuestas con claridad meridiana las tácticas sin escrúpulos que la United, que es uno de los tentáculos más poderosos del imperialismo vanqui en los países ha empleado para acumular sus millones.

Ser leal a la Revol...

Viene de la tercera página

ramente no va a intervenir en todos nuestros asuntos interiores; sus actos, quiso ante todo res; primero, porque nos ha exterminar los centros de dado múltiples pruebas del explotación, los centros de respeto que siente por la so- vicio. ¿Y quienes los regeneran de los demás países taban?... Voces: (los Riva con su trascendental política Palacio); ¿Quiénes ocasiona- del buen vecino, y después, ban las lágrimas y la sangre porque se preocupa honda- regadas en estos lugares de mente por la resolución de prostitución? ¿Acaso noso- los problemas que atañen a tros? ¿Acaso el gobierno...? su territorio.

Conviene también que todo el pueblo de México sepa el pueblo de México sepa que qué ha venido esta acoli- lidades que se percibían y metida contra el gobierno de que montaron a más de un millón de pesos cuando se cuando sólo se liquidaron indemnizaciones por 90 mil ber de ser leal a la Revolu- pesos?... Este millón sobran-

Lo que significa la expulsión de Calles

Viene de la tercera página

gresó a México anunciando una lucha decisiva contra Cárdenas. Se le pidió entonces al Presidente que expulsara al traidor del país, y entonces fué que Cárdenas pronunció el discurso del cual son los párrafos que ahora publicamos.

Léase ese discurso y se tendrá mucha luz sobre los incidentes que comentamos. Bueno es decir, sin embargo, que ese discurso está efectivamente respaldado por una serie de actitudes concretas del Presidente Cárdenas. No se trata pues de un simple discurso.

Posteriormente, Calles continuó maquinando contra Cárdenas. El y sus amigos fueron dándose cuenta de que Cárdenas. Fel a los principios de la revolución estaba dispuesto a quitarles todo lo que ellos desahadamente le habían quitado al pueblo mexicano. Cada actitud de Cárdenas era objeto de una campaña demagógica de Calles. Pero no Primó allí la cosa. Calles llegó a acciones concretas de terror y sabotaje y aún a la preparación de un movimiento insurreccional. Cárdenas fué benevolente con él. En vez de fusilarlo lo expulsó de México: junto con todos sus lugartenientes.

En el fondo del conflicto que comentamos hay pues esta realidad. Calles, el traidor de la revolución mexicana ha sido lanzado de México por Cárdenas el realizador de esta revolución en beneficio de las masas oprimidas de México.

Dicho lo anterior, tenemos que aclarar lo siguiente: el gobierno de México no es un Gobierno comunista. Cárdenas no es comunista tampoco. Sin embargo, es hora ya de que nosotros pongamos a un lado toda clase de sectarismos, para reconocer las actitudes bondadas de los hombres que interviene en los problemas sociales de cualquier país, por más que esos hombres no militen en nuestras filas.

te, ¿quién lo recibió? ¿Mis no solamente de la clase colaboradores? (Voces: No, bajadora, sino aún de los indios. — Juan R. Platt). — diferentes.

Viene luego nuestra oc- Viene es seguida la tala ción definida y completa en immoderada de los bosques el aspecto agrario; vamos a del Estado de México. Hace afectar las distintas prople- una semana que visité los dades de acuerdo con la ley. montes de Ocuilán, que pertenecen a dieciocho pueblos Sin salirnos de ella, se re- parte la hacienda de Huara y suspendí allí mismo las cha y Anexa de los fami- explotaciones q' tiene Agus- lieres del yerno del señor tín Riva Palacio.

Decretamos la restitución de las tierras de los pueblos indígenas de Mezquital, Estado de Durango, en donde señor General Tapia, por ser un elemento desorganizado, porque nos dejó aquella Institución en una situación completamente ruinosas.

NO SON UN PELIGRO

Y es entonces como todos estos individuos, sintiéndose afectados en sus intereses, no tienen otro camino más que el que últimamente han señalado: denostar al gobierno: que el gobierno no tiene programa, que el gobierno no tiene control, que el gobierno va a arruinar al país. Y todas estas calumnias no tienen otro origen que el escozor que les causan otros latigazos que han recibido de la propia Revolución por la necesidad de sanear el ambiente, para que el programa que se ha formulado pueda tener las simpatías,

afectados en sus intereses.

Hace pocos días se libraron órdenes para que a la Sociedad Nieto y Melchor Ortega que explotaban los montes indígenas Michoacán desde hace muchos años

Pasa a la 6a. Pág.